

Nuevas universidades y la nueva capital

Por Alberto C. Taquini (h.)
(Para LA NACION)

"El hombre ocupa en el mundo su lugar de preeminencia mientras es capaz de conocer, de emitir juicios de valor, crear cultura, y en consecuencia, de actuar según las normas de una conducta basada en una experiencia. Sus posibilidades de progreso dependerán, por lo tanto, de las posibilidades que le ofrezcan de incrementar al máximo sus áreas de conocimiento y su recto proceder.

"Tales valores culturales y morales definirán el valor trascendental del hombre como sujeto de la sociedad y le capacitarán, por consiguiente, para desempeñarse como sujeto en la familia, en su comunidad, en su patria y en su mundo." (1)

Basados en esto, y dado que las universidades son los centros por excelencia de creación de nuevos conceptos y conocimientos, establezcamos que nuestra idea de creación de universidades no sólo implicaba un hecho numérico y un ocupamiento espacial del país, sino que fundamentalmente constituía la puesta en marcha de un proyecto que influiría transformadoramente en la forma de sentir, pensar y actuar del interior argentino, y en consecuencia, de todo el país.

Con el desarrollo de las nuevas universidades en el interior, la ciencia y la tecnología progresan; la ca-

pacitación técnico-profesional de la sociedad se perfecciona, pero por sobre todo las casas de altos estudios, por la presencia de sus profesores y las aspiraciones de sus estudiantes, enriquecen el discurso político de la sociedad, universalizan el debate de los grandes temas y acercan la frontera del conocimiento a cada zona en las que están localizadas.

Estas circunstancias generales ya se están dando; la casi totalidad de las provincias argentinas tienen ya su propia universidad; las provincias grandes tienen varias casas de altos estudios.

Este equipamiento calificado evita y aun invierte el proceso de la migración interna, no sólo en términos cuantitativos, sino cualitativos, determinando asentamientos calificados de la pirámide educativa y cultural.

Las nuevas universidades son esencialmente las promotoras de los hombres y de las ideas capaces de ir dando perfil a un nuevo modelo de país: sus miembros ya actúan no sólo en ellas sino en toda la trama social: el gobierno, la producción, el comercio, las instituciones de bien público, culturales, artísticas, etcétera.

Sin embargo, las nuevas universidades son parte integrante de nues-

tra compleja sociedad, con todas sus fallas y las propias de su juventud, víctima del perfil básicamente profesionalista de la formación universitaria tradicional argentina, perfil que no ha conseguido transformar hacia otro más deseable predominantemente científico y cultural.

Apoyo a la descentralización

Como epifenómeno de nuestro proyecto, en 1971 realizamos un trabajo al que denominamos Cafena (Capital Federal Interior Argentina), con el objeto de apoyar la descentralización emergente de esas ideas, como un acto administrativo que otorgaría medietas al poder público de los centros de influencia del área metropolitana de Buenos Aires.

Pensábamos en un ocupamiento efectivo y calificado de todo el territorio, en una interacción armónica y equidistante de las distintas regiones, apoyándonos para ello lo más posible en el esfuerzo de tantas generaciones que han creado fuertes lazos de comunicación entre ellas.

Nos movía una idea de una Argentina integrada, un fuerte deseo aperturista, un ferviente anhelo de ver una Argentina bien plantada en sus raíces, de cara al acontecer de la sociedad universal que está naciendo.

Para la nueva capital vislumbramos distintos proyectos para determinar emplazamiento: cerca de la Cuenca del Plata, en el noreste argentino, arraigando nuestro pensamiento cerca de un Brasil que crece y compete; en el noreste argentino (NOA), inserto en el Pacto Andino, a pocos kilómetros del Pacífico, el océano del siglo XXI, de cara al Oriente, donde vivirá para fin de este siglo el cincuenta por ciento de los seis mil millones de personas que habitarán el mundo y sobre el que se está produciendo la más importante expansión de los Estados Unidos de América, país que sale por esta costa hacia el Asia.

Finalmente, otra ubicación para la posible capital, la Patagonia, ocupándola, desarrollándola, frente a las Malvinas y también a Chile. Difícil es decidir a cuál de estos modelos hay que adherir para establecer la estrategia de descentralización del área metropolitana (veja La Plata, Santa Fe) en el que debe estar inserto el traslado de la Capital.

En función de lo expuesto, y como complemento del nuevo modelo de país al que la inteligencia argentina ubicada en sus universidades contribuiría a desarrollar, propusimos la profundización del estudio del tras-

lado de la Capital al centro del país, lo que permitiría integrar los proyectos arriba mencionados.

Nueva capital, cuidada administrativa para acompañar a este modelo de país, facilitando la integración regional que apunta a tal fin, ciudad nueva, por construir rescataando al máximo nuestro pasado y ubicándola si es posible en un lugar acómodo y equidistante para toda la Argentina.

Buenos Aires, intacta

A nadie escapa que Buenos Aires con ese "no sé qué de sus callecitas" camina siendo la de siempre, basta caminar por ellas, conocer su gente, sus edificios, el Congreso, las facultades, la Plaza de Mayo, el Colón, ATC, River, Palermo o Caminito para que Quinquela, Gardel, Leguizamón, Carlos Pellegrini, Hipólito Yrigoyen, Discepolo o Borges aparezcan como sus testigos, es decir, que la ciudad como centro de intercambio que hacen a la esencia del fenómeno cultural y social continuara intacta. Creemos que el eventual traslado de la Capital Federal debe surgir de un profundo estudio, amplia discusión y una justa priorización de las inversiones de la sociedad argentina.

Hoy las nuevas universidades ya son protagonistas de un nuevo ocupamiento, una nueva organización del

espacio territorial y promotoras de la descentralización cultural y están en condiciones de sumarse al debate abierto por el señor Presidente, el que deben enriquecer con su valioso aporte.

La federalización de la ciudad de Buenos Aires fue un suceso largo y complejo; leyes, leyes vetadas, capitales transitorias, luchas enconadas, enfrentamientos entre hermanos precedieron a ella.

Estamos ante la definición de un modelo de país en el que se debe insertar el tema del posible traslado de la Capital, como parte de un reordenamiento territorial que acompañe a un modelo de desarrollo armónico de las distintas regiones de nuestra patria y a una adecuada integración internacional. Para esta tarea deben ser convocados todos los argentinos y muy especialmente las universidades.

Trascendente decisión, que al ser adoptada comprometerá por varias generaciones a los argentinos; por ello, esta debe ser tomada en el marco del más amplio contexto y calificado debate. (LA NACION)

(1) Nuevas Universidades para un Nuevo País. Taquini, Ugo. Rife. De Cea. Editorial Estrada (1972).

Europa no podría defenderse por sí sola

Por Drew Middleton
(Para LA NACION)



F-14 A Tomcat, modelo de bombardero a bordo del portaaviones Saratoga, que integra la VI Flota, en operaciones en el Mediterráneo

BRUSELAS. - Ultimamente, los miembros europeos de la NATO han escuchado reiterados comentarios de este tenor, de boca del líder soviético Mikhail Gorbachev y de sus camaradas: "Unos y nosotros somos todos europeos. ¿No sería bueno que los norteamericanos se marcharan a su casa?"

Esta propaganda ha impresionado a aquellos que creen sinceramente que otra guerra, convencional o nuclear, destruiría a Europa. También ha causado impacto entre la minoría vöcinglera que, por diversas razones, ha revivido el viejo slogan "Yanquis, vayanse a casa".

Nadie presta gran atención al problema principal: los miembros europeos de la NATO serían capaces de defenderse por sí solos contra las presiones políticas, militares y diplomáticas, casi seguramente, ejercería la Unión Soviética no bien se hubieran retirado los norteamericanos?

La respuesta debe ser un "no" con reservas. Admitamos que Europa podría organizar su autodefensa, que la industria bélica de Europa occidental es más innovadora y productiva que la soviética y que los europeos podrían movilizar los efectivos necesarios para cubrir la brecha abierta

por la partida de las fuerzas norteamericanas. Empero, ningún político -ni siquiera los que venían con agrado del retiro de los norteamericanos- cree que los miembros europeos de la NATO estén dispuestos a hacer los sacrificios que les exigiría la preparación de una defensa eficaz contra la Unión Soviética y sus aliados del Pacto de Varsovia.

En la situación actual, los parlamentarios europeos no incrementarían los gastos de defensa a expensas de los programas de viviendas, educación y ayuda a los desocupados.

Aun cuando Europa estuviera dispuesta a sacrificarse, reemplazar a los norteamericanos constituiría una tarea formidable. El VII Ejército, destacado en Alemania Federal, desplega casi seis divisiones bien adiestradas y armadas. Los ejércitos alemán, francés y británico tendrían que organizar y entrenar dos divisiones cada una para sustituir a esa fuerza. Cabe preguntarse si los alemanes y franceses podrían hacerlo por medio de la conscripción y si los británicos lograrían reunir los fondos necesarios para atraer a 30.000 voluntarios más...

Los Estados Unidos proporcionarían casi el 25 % del poder aéreo con

que cuenta la NATO en Europa. Los aviones de combate y de ataque contra blancos terrestres son cada vez más costosos. Los miembros europeos de la NATO podrían financiar la construcción de 700 aviones adicionales en reemplazo de los que retiran los norteamericanos? La VI Flota de los Estados Unidos es la fuerza naval más fuerte entre las que operan en el Mediterráneo, en tanto que la II Flota domina el Atlántico.

Si ambas se retirasen, ¿Europa estaría en condiciones de mantener abiertas las rutas de sus convoyes? ¿Las armadas europeas podrían proporcionar el envío de refuerzos a Noruega o al flanco sur del Mediterráneo oriental, en caso de crisis?

Hace casi cuarenta años que los europeos viven bajo el "paraguas nuclear" norteamericano. Muchos han expresado su desagrado ante esta situación, pero tal vez cambiarían de parecer si los norteamericanos retiraran esa protección.

En tal caso, Europa debería emprender un programa gigantesco de expansión de las fuerzas nucleares francesas y británicas. Probablemente, también debería proveer de un potencial nuclear a otros países, incluida Alemania Federal.

El programa de armas convencionales, por sí solo, sería más vasto y complejo que todos los emprendidos por Europa desde la Primera Guerra Mundial -la primera de sus guerras civiles-, aparte de que las armas actuales son mucho más costosas que las utilizadas en ese conflicto, o aun que el armamento de la Segunda Guerra Mundial, y su fabricación lleva mucho más tiempo.

¿De dónde sacaría Europa los hombres y mujeres necesarios para cumplir los programas que demandaría el retiro de los norteamericanos de ese continente?

El ministro de Defensa británico, George Younger, nos recordó recientemente, en Washington, que "los efectivos plenamente movilizables" de los miembros europeos de la NATO "suman casi 7,5 millones de hombres, comparados con 3,5 millones de norteamericanos".

Pero esa es sólo la mitad de la historia... Aún queda por determinar

si, con las tensiones de una guerra (por ejemplo, con sus comunicaciones y transportes sometidos a ataques constantes), los países europeos podrían movilizar tan siquiera el 25 % de los hombres y mujeres disponibles.

Restablecer el equilibrio

La posibilidad de que Europa organice una defensa que reemplace a la norteamericana y mantenga el equilibrio actual parece remota desde todo punto de vista.

Hasta los más vehementes partidarios del retiro de los Estados Unidos deben saber que la situación actual, en materia de fuerzas convencionales, favorece notablemente a la Unión Soviética y sus aliados.

Si los miembros europeos de la NATO se esforzaran por acrecentar sus fuerzas convencionales, de manera tal que estableciera un equilibrio aproximado con las del bloque oriental, quizá se hablaría menos de una represalia nuclear y disminuiría

el temor en las mentes de los europeos.

No obstante, Europa no hará ese esfuerzo, por más que se le pidan con halagos, desde hace años, sus propios líderes y los norteamericanos.

Gorbachev -alias "Mike el Sonriente"- continuará tratando de separar a Europa occidental de la NATO, mediante sus discursos en Moscú y sus conversaciones con visitantes extranjeros.

Ya ha logrado algún éxito al respecto, y resulta sorprendente que ese éxito no haya sido mayor si se tiene en cuenta el temor casi universal a la guerra y el profundo antinorteamericanismo de la izquierda europea.

Ojalá los europeos de todos los partidos comprendan qué impacto produciría el retiro norteamericano, primeramente en sus niveles de vida y, en última instancia, en su independencia. Eso es casi todo cuanto podemos esperar. (LA NACION)

(Traducción de Zoraída J. Valcarcel)

Minima

Acercas del optimismo y del pesimismo

Sobre el optimismo y el pesimismo se ha dicho ya castillo. Por lo común nadie ha estado de acuerdo con las opiniones expuestas y se producen seras que tampoco han logrado el asentimiento universal. El tono predominante es más vale despectivo, por eso el día de la revista Omni con algo diferente pensamos que sería bueno registrar su originalidad. Un optimista, que no se declara como tal y a que no conocemos, sostiene en uso de los últimos números que lo mejor que se puede pensar de la humanidad es que es absolutamente estúpida. Si lo que nos está pasando -o tememos que nos pase- fuera el re-

sultado de la inteligencia, deberíamos encomendarnos a Dios. Si, por el contrario, nuestra realidad fuera el producto de la tontería colectiva, tendríamos alguna esperanza. Temé, es cierto. Incluso el optimista anónimo no se anima a aventurar que una comunidad tan insensata como la de nuestros semejantes se ponga, de pronto, sensata.

Esto nos llevó a pensar que, si observamos la historia, en verdad, no podríamos decir que ese es el peor número posible. ¿Qué a esta convicción le puntalea el hecho de que este mundo es el único para nosotros. Pero, si echamos otra mirada a la historia, tampoco po-

driamos decir, con total justicia, que es el mejor de los mundos posibles. Con lo cual nos quedamos perplejos y mirando la pelota en el tejado, como le gustaba decir a Rodríguez Marín, el encantador comentarista del Quijote.

Quede, si depende de nosotros, la pelota en el tejado. En tanto otros saltan juegan la profunda cuestión a los dados o cualquier otro vehículo del azar. El optimismo se ha dicho -es la forma extremista del pesimismo. Y viceversa.

(LA NACION)

Nemo



¿Qué tienen en común Molinos Río de la Plata, Fate, Cervecería Quilmes, Sancor, Química Hoechst, Johnson & Johnson...?

- Primero, que todas son empresas de primera línea.
- Segundo, que todas son empresas orientadas hacia la optimización de su rentabilidad.
- Tercero, que consecuentemente, todos se manejan con Cuenta Empresaria Diners. Porque, con Cuenta Empresaria Diners, el dinero que sus ejecutivos gastan en representación, es dinero que usted invierte en su empresa.
- En especial si ese dinero asciende a cifras importantes. Le explicamos. Los gastos de representación que salen de caja, en gran parte como adelantos, tienen grandes dificultades de control y alto costo financiero.
- Cuarta Empresa Diners ayuda a transformar gastos en inversión, mejorando las disponibilidades financieras, evitando

adelantos, ya que la mayor parte de esos gastos pueden ser efectuados con la tarjeta otorgada al ejecutivo y pagados en una facturación mensual. Además, Cuenta Empresaria Diners proporciona un control perfecto de gastos, mediante un doble sistema de facturación (individual y por empresa) separado por rubros e integrantes, y con un Report Financiero Mensual exclusivo, expresado en moneda constante. Y pone a su disposición a Diners Travel, la exclusiva agencia de viajes para socios Diners. Líamémos hoy mismo al 22-8313 o a cualquier sucursal Diners del Interior del país. Cuenta Empresaria Diners. Sus ejecutivos gastan con ella. Y usted, como las compañías de primera línea, invierte en su empresa.

Tarjeta exclusiva en Forma 86. Si Foro Argentino de Montevideo.



Buenos Aires 18 al 22 de Agosto. Inscripción en Hipólito Yrigoyen 1427 y piso 37-5399/9764 38-3545/6720.



DINERS CLUB